

Costos de las evaluaciones de aprendizaje

Extracto del Documento de Trabajo N° 38 de PREAL (julio 2007)

“Los costos de las evaluaciones de aprendizaje en América Latina”, de Laurence Wolff

La realización de evaluaciones, al menos a un nivel muestral, se está convirtiendo rápidamente en un elemento fundamental de los sistemas educativos modernos y muchos países están realizando crecientemente evaluaciones censales. Sin embargo, hasta el momento, se ha publicado muy poca información sobre los costos de las evaluaciones y ninguna sobre el caso particular de América Latina. Un reciente estudio publicado por PREAL brinda estimados preliminares sobre este tema, basado en información provista por las experiencias de Chile, Colombia, Honduras, Perú y Uruguay. A continuación se sintetizan algunos de los mensajes contenidos en el estudio.

Evaluar está entre las innovaciones menos costosas en la reforma educativa primaria

Evaluar tiene un costo mucho menor al del aumento de los salarios docentes, la reducción del tamaño de los salones de clase o la reforma de la formación docente. Es más, las evaluaciones, tal como se vienen realizando en la región, no son una carga financiera significativa, representando bastante menos del 1% del presupuesto total del nivel de estudio (primaria o secundaria).

Los costos de evaluación por estudiante difieren significativamente de un país a otro

Estas diferencias, sin embargo, no deben interpretarse como que un país está gastando “demasiado” por estudiante en las evaluaciones, sino más bien que las condiciones de evaluación difieren mucho entre los países. Por ejemplo, tomar una muestra aleatoria en Uruguay es mucho más simple y menos costoso que tomarla en Perú, cuya gran extensión física y variedad y dificultad de terrenos elevan significativamente los costos; o una prueba con solo preguntas de opción múltiple, como en el caso de Colombia, es mucho menos costosa de corregir que una con preguntas abiertas. Por su parte, el costo por estudiante en muestras pequeñas es mucho más alto que en muestras más amplias o en pruebas censales.

Los costos juegan un rol importante, pero no determinante, en la toma de decisiones sobre evaluación

Cada país tiene un conjunto de condiciones diferente, y las autoridades y los técnicos necesitan tomar sus propias decisiones (trade-offs) sobre la amplitud y profundidad de las mediciones en función a sus propios objetivos y capacidades. Dadas las actuales capacidades en América Latina, no es recomendable evaluar a todos los estudiantes de todos los grados, tal como está normado actualmente en Estados Unidos.

Si son bien diseñadas y difundidas, las evaluaciones constituyen una buena inversión

Las únicas situaciones en las que las evaluaciones pueden ser consideradas como un mal uso de fondos públicos son cuando la calidad técnica de las pruebas es tan baja que no permite arribar a conclusiones válidas sobre el aprendizaje, o cuando la información obtenida con las pruebas no se disemina ni se utiliza. Quienes toman decisiones y ejecutan políticas no deben subestimar la complejidad y los retos técnicos que implica la medición del logro académico y deben realizar todos los esfuerzos posibles por asegurar alta calidad técnica. Asimismo, debe contarse con un plan de divulgación completamente financiado antes de comenzar cualquier programa de evaluación.

La participación en pruebas internacionales no es costosa y puede resultar muy rentable

Los costos de participación en los programas internacionales de evaluación, que suelen exigir muestras de cerca de 5.000 alumnos, fluctúan entre US\$ 300.000 y US\$ 600.000 en los países estudiados. Esto puede resultar muy rentable si se usan los resultados para reformar el currículo y los programas de formación docente.